

**Reparto de la bellota en la finca comunal Monte  
Porrino: tradición e identidad colectiva como  
forma de resistencia social**

**Lucas Reis-Silva**

Universidad de Granada (España)

**Francisco Jiménez Bautista**

Universidad de Granada (España)



## **Reparto de la bellota en la finca comunal Monte Porrino: tradición e identidad colectiva como forma de resistencia social**

### **Repartition of the acorn in the communal property of Monte Porrino: Tradition and collective identity as a form of social resistance**

**Lucas Reis-Silva**

Universidad de Granada (España)  
lucasreis@id.uff.br

**Francisco Jiménez Bautista**

Universidad de Granada (España)  
fjbautis@ugr.es

Fecha de recepción: 14 de noviembre de 2021

Fecha de aceptación: 22 de junio de 2022

#### **Resumen**

En un contexto globalizado que atenta contra identidades y tradiciones, un pequeño pueblo rural de Extremadura (España), recuperando la memoria y el saber de sus experiencias. A pesar de enfrentar cambios estructurales como consecuencia de un grave problema demográfico, los moradores de Salvaleón no desisten en evocar la justicia perseguida por sus antepasados, haciendo uso común de las riquezas emanadas de la dehesa Monte Porrino como forma de sostener el tejido social. La metodología utilizada ha sido cualitativa realizando trabajo de campo y observación participante. El conocimiento de este pequeño pueblo nos animó a realizar dicha investigación desde tres ejes principales: a) Desvelar aspectos simbólicos presentes en la identidad colectiva construida en torno a la finca comunal; b) Observar e interpretar el rito centenario del reparto de las *partes* de las bellotas; c) Valorar las potencialidades de esta tradición en la cohesión, bienestar y resistencia de este pueblo.

**Palabras claves:** Colectivismo; Costumbres; Identidad; Paisaje cultural y tradiciones.

### Abstract

In a globalized context that threatens collective identities and traditional practices, a small village in the Extremadura (Spain), countryside insists on saying “no”, recovering memory and knowledge from experience. Despite facing structural changes as a consequence of severe demographic problems, the inhabitants of Salvaleón have not given up on recalling the justice pursued by their ancestors. They make common use of the riches that emanate from the meadow of Monte Porrino as a way of weaving their social fabric. The agreeable task of discovering this rural community led to the structuring of this article with three main axes: 1. Revealing symbolic aspects present in the collective identity, constructed around a communal country estate; 2. Observing, analyzing and interpreting the centennial ritual of the distribution of the shares of acorns; and 3. Valuing the potential of this tradition in the cohesion, well-being, and resistance of this village.

**Keywords:** Collectivism; Customs; Identity; Cultural landscape and traditions.

## 1. INTRODUCCIÓN

La historia de la comunidad autónoma española de Extremadura puede ser fácilmente explicada a partir de la posesión de la tierra; propiedad de nobles, en la que muchos campesinos vivían y trabajaban sin poder llamarla suya. “Milenios de latifundismo, señoríos, privilegios, demandas y olvido, han acabado por hacer de una finca comunal de Monte Porrino, en el municipio de Salvaleón, una excepción cuando debería ser una regla” (Manzano y Moreiro, 2018). Un ejemplo tal, que fomenta valores solidarios al proponer otra relación con las riquezas emanadas del suelo, sin duda merece ser analizado y darse a conocer.

El poblado que da origen al municipio, probablemente surgido a partir de una villa romana<sup>1</sup>, se confunde orgánicamente con la tierra que durante siglos lo sustentó a través de un modelo de agricultura familiar. En torno a ella se produjo una compleja identidad cultural, compuesta por un conjunto de valores, tradiciones, símbolos y creencias; la finca es un elemento cohesivo que fomenta su sentido de pertenencia al territorio (Castells, 2001).

Fue en el Monte Porrino, que dista 1.6 km del casco urbano de una pequeña aldea, hoy municipio de Salvaleón, donde generaciones de campesinos recogieron la leña para calentarse en los duros inviernos serranos y donde sus ganados obtuvieron pasto para alimentarse. El monte, muy valorado por los habitantes del municipio, se ha convertido desde hace más de cinco siglos en una “extensa propiedad municipal de cuyos usos, utilidad y frutos se benefician sus vecinos” (Manzano y Moreiro, 2018). Una finca comunal que, incluso antes de los señores que de ella se adueñaron gracias a su poder social (económico, político y cultural), estaba emocionalmente conectada al pueblo que siempre la ha reivindicado como suya.

---

<sup>1</sup> Tras un profundo análisis documental (Scott, 2003; Camarero, 2017 y Manzano y Moreiro, 2018), es la hipótesis más viable.

Es la experiencia de estos campesinos que rememoran los saberes de sus antepasados, lo que se pretende analizar en este ensayo etnográfico. Frente al fenómeno paradójico, hegemónico y universalista inherente al capitalismo, se hace urgente visibilizar procesos de resistencia social que aspiran, dentro de un estrecho marco de posibilidades, a preservar el derecho a existir a partir de elementos presentes en la propia cultura.

Como investigadores, estamos motivados por el deseo de identificar aspectos presentes en los *habitus* (Bourdieu, 1991) de personas involucradas en una serie de prácticas que evocan cohesión social y que culminan en un rito local cargado de resistencia (Scott, 2003): el *reparto de la bellota*. Una práctica ancestral, asimilada a partir de una compleja estructura social que viene siendo perfeccionada con las aportaciones de generaciones, una celebración de personas singulares en torno a lo “común” (Laval y Dardot, 2014).

## 2. METODOLOGÍA

Conscientes de que “el objeto de la investigación es inseparable de la situación histórica que lo produce, del mismo modo que el ‘sujeto-investigador’ no puede desligarse de su actividad primaria como sujeto histórico” (Fernandes, 2012, p. 62), sin embargo, para la elaboración de este artículo, dentro de una metodología cualitativa, se optó por el trabajo de campo y la observación participante, las dos propias del trabajo de campo de la antropología.

El ámbito etnográfico es un espacio de construcción socioespacial marcado por dimensiones simbólicas y culturales. Como afirman Honorio Velasco y Ángel Díaz de Rada (2006) leerlo, implica sensibilidad “en el acto social de la presencia, hacia la percepción de las acciones de los otros como acciones integradas en un marco complejo de experiencia” (p. 105). Además, “la etnografía está orientada fundamentalmente, por la significación. Y la significación es respectiva a alguien” (p. 42), haciendo con que, fuera prudente vivir y compartir la cotidianidad de esta comunidad durante el máximo período posible.

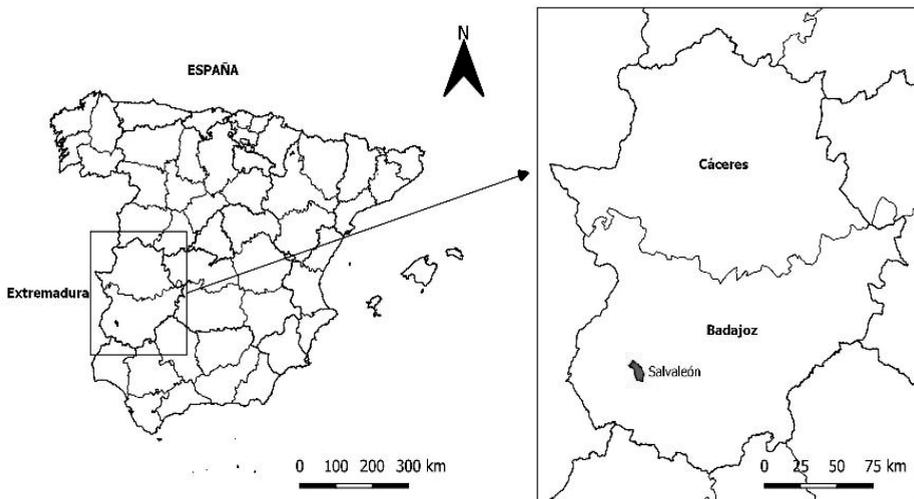
Fueron dedicados setenta y cuatro días ininterrumpidos a la observación participante, durante los cuales uno de los dos investigadores estuvo compartiendo la cotidianidad del municipio de Salvaleón entre los meses de julio y septiembre de 2017. Posteriormente, se realizaron cuatro visitas, en especial, durante el fin de semana del 2 al 4 de noviembre de 2018, cuando se llevó a cabo el tradicional reparto de la bellota. El trabajo de campo fue concluido en enero de 2019, con once entrevistas semiestructuradas en profundidad, seis de carácter narrativo (historias de vida), y varios relatos documentados en el diario de campo. Todos los entrevistados autorizaron el uso público de sus relatos; sin embargo, se optó por mantener su anonimato, imaginando que, en una comunidad con pocos habitantes, sus comentarios pudiesen generar algún tipo de molestia.

Como observadores externos, la preocupación inicial fue la de no idealizar o adjudicar demasiada expectativa al objeto de estudio. La compleja noción de “pueblo” transmitida por los propios nativos – muchas veces caricaturizada, exageradamente amada u odiada – necesitaba ser debidamente interpretada mediante un arduo aprendizaje de lenguajes y sentidos en su contexto; considerando, como propone Antonio Damasio (2001), la raíz emocional y sensitiva que performa el proceso cognitivo que da sentido a los pensamientos.

Se generaron momentos oportunos dedicados a la convivencia, con interacción en espacios neurálgicos de la vida social del pueblo; algo primordial para registrar la dinámica establecida entre vecinos en el diario de campo. Ocurrieron visitas guiadas al Monte Porrino y diversos momentos fueron compartidos en el polideportivo, en la piscina municipal y en diferentes bares que circundan la plaza de España, en especial la discoteca Gemelas, posiblemente el principal espacio de ocio entre los jóvenes locales.

No obstante, en el espacio privado, más precisamente, durante las comidas y cenas, fue donde se pudo sacar mayor provecho del estatus ejemplar que conlleva la praxis etnográfica (Clifford, 1995) En estos momentos de relativa intimidad, se compartieron los relatos más sorprendentes y significativos. A partir de un diálogo horizontal y el esfuerzo por comprender significados de determinadas acciones cotidianas, se amplió el nivel de empatía, lo cual generó la suficiente confianza

Mapa 1. Mapa de la localización del municipio de Salvaleón, España y la comunidad autónoma de Extremadura.



Nota. Elaborado por los autores.

para realizar las entrevistas y, principalmente, lograr una invitación para asistir al ceremonial de reparto de la bellota desde el ayuntamiento.

El material adquirido fue transcrito, decodificado y analizado dentro de las instalaciones de la Universidad de Granada, en triangulación con la bibliografía y documentación previamente compilada. Optamos por utilizar como categoría de análisis, la distribución geográfica del territorio, los roles comportamentales, la vecindad, la apropiación simbólica de los espacios y los ritos.

Para facilitar la comprensión de los resultados, a continuación, se hace una breve contextualización histórica y geográfica del lugar (físico y simbólico). Más adelante, se presenta la descripción etnográfica que permite transcribir la historia oral que circunda el rito centenario en que se reparten igualmente las *partes* del territorio para la cosecha de las bellotas, fruto de encinas y alcornoques, que es el principal alimento del cerdo ibérico. Seguidamente se presenta los resultados obtenidos a través de las distintas discusiones y debates realizados con los habitantes del pueblo y concretar las principales conclusiones a las que hemos llegado.

### 3. BREVE REPASO DEL PROCESO HISTÓRICO

La mitología que envuelve el Monte Porrino está asociada a una serie de huellas aportadas por distintas culturas a lo largo de la historia, hecho que impacta profundamente en la construcción de la identidad social de los salvaleonenses.

Pese a las comprobaciones arqueológicas de asentamientos humanos en las inmediaciones del casco urbano, el pueblo actual es el resultado de la repoblación cristiana medieval (Cienfuegos Bueno, 2012). En todo caso, cabe resaltar que en el Monte se encuentran registros de diversas etapas de ocupación humana que podemos constatar a través de los restos arqueológicos, que van desde el Neolítico final – Calcolítico (segunda mitad del IV milenio a.C. a inicios del III milenio a.C.) al que pertenecen estas estructuras megalíticas, hasta la Edad Media, destacando algunas cistas de la Edad del Bronce y varios yacimientos romanos algunos de gran extensión (Sanjuán Gago, 2016, p. 101).

Testigo de la presencia de celtas, romanos y visigodos; el Monte fue un importante punto estratégico durante la Edad Media. Había sido conquistado por los árabes musulmanes en el año 713 d. C y, tras varias batallas, en 1224 el territorio pasó a manos del rey cristiano Leonés Alfonso IX, surgiendo el actual núcleo urbano, nombrado de Salvaleón en su homenaje (Cienfuegos Bueno, 2012).

Concluida la reconquista de Extremadura, Salvaleón pasó a conformar parte del arrabal de la ciudad de Badajoz. En los siglos XIV y XV, la pequeña aldea fue palco de una serie de batallas fronterizas con Portugal, lo que no le impidió experimentar un rápido crecimiento poblacional, tornándose en el siglo XIV, en uno de los sitios más importantes del Obispado de Badajoz.

Deseo antiguo de la familia Suárez de Figueroa, entonces propietaria del condado de Feria, la dehesa Monte Porrino fue adquirida por ellos en 1462, estando “vinculada a la casa de Feria hasta la disolución del régimen feudal, a finales de la tercera década del siglo” (Cienfuegos Bueno, 2012, p. 26)”.

No obstante, ya en 1504 el uso de este territorio era reclamado por los campesinos, haciendo que, en 20 de junio de 1563 la dehesa se destinase al común. Su administración fue concedida al Consejo de Vecinos<sup>2</sup> de Salvaleón en un traspaso a censo enfiteúatico<sup>3</sup>, mediante tres pagos anuales: “Navidad, San Juan, en junio, y en San Miguel, en septiembre” (Manzano y Moreiro, 2018). Sólo en el año de 1980, tras una petición de redención por parte del ayuntamiento del municipio a los herederos del antiguo condado de Feria, la propiedad fue declarada como de utilidad pública (Cienfuegos Bueno, 2012; Manzano y Moreiro, 2018).

A partir del siglo XVI el núcleo urbano de Salvaleón sufrió destrucciones y reconstrucciones sucesivas, principalmente, por cuenta del agravamiento de las tensiones territoriales entre España y Portugal. Como consecuencia, en determinados períodos, la frontera con el país vecino estuvo a una legua del territorio municipal, convirtiendo a Salvaleón en una especie de bastión de la corona española.

Junto con Barcarrota, Nogales y Almendral, el término del pueblo “era el escudo protector de este Ducado de Feria” (Manzano y Moreiro, 2018) y eso trajo consecuencias directas en el modo de vida local, produciendo un proceso formativo peculiar. Para ilustrar, durante la Guerra de Restauración de Portugal (1640-1668), Salvaleón fue incendiada y la mayoría de sus vecinos asesinados (Manzano y Moreiro, 2018); en 1705, el pueblo volvería a ser destruido, esta vez, por tropas anglo-portuguesas durante la Guerra de Sucesión Española de Sucesión.

Actualmente estos conflictos siguen presentes en el imaginario popular; siendo mencionados muchas veces de manera lúdica y con narrativas alternativas, casi siempre para evidenciar la fuerza y la resistencia de los salvaleonenses a lo largo de los siglos. En general, los eventos pasados, son parte importante de la identidad colectiva de estas personas, construyen el sentido de pertenencia y la conciencia de poseer un patrimonio cultural común.

#### 4. UN PAISAJE QUE DENOTA CULTURA

La dehesa es un ecosistema característico de regiones mediterráneas de Europa y del norte de África. Está valorado principalmente por su condición agrosilvopastoril,

---

2 Mucho antes de cualquier documento acreditativo, el pueblo poco a poco se apropiaba del terreno y hacía uso de los encinares (Manzano y Moreiro, 2018).

3 Según el “código civil español” (1889), en su artículo 1605, “Es enfiteúatico el censo cuando una persona cede a otra el dominio útil de una finca, reservándose el directo y el derecho a percibir del enfiteuta una pensión anual en reconocimiento de este mismo dominio”.

que consiste en haber en una misma unidad productiva: arbolado, pastos y ganado. Diferente de otros espacios modelados por la naturaleza o consecuencia directa de la acción intencional del ser humano, procede de años de interacción medianamente sostenible, en general, relacionada con la agricultura familiar.



Figura 1. Encinas y alcornoques en un típico paisaje de la dehesa extremeña  
Nota: Fotografía tomada por los autores

Ella está construida a partir de actores que transmiten rasgos de su propia cultura. Es un auténtico paisaje cultural<sup>4</sup>, reflejo de recursos heredados que expresan “valores, creencias y tradiciones de una sociedad en continua evolución, y es el resultado de la interacción en el tiempo entre las personas y el medio natural” (Carrión Gútez, 2015, p. 39). No obstante,

[...] al igual que cualquier otro paisaje agrícola, no es una unidad estática, sino que cambia con el tiempo y el espacio ya que representa un equilibrio entre la sociedad, las instituciones y el potencial ecológico que toma forma en la tierra de acuerdo con la presión que se ejerce sobre cada uno de ellos (Sánchez Martín, Blas Morato y Rengifo Gallego, 2019, p. 2).

Se trata por tanto de un organismo vivo en constante transformación, que adapta, integra y asimila “modificaciones territoriales importantes, siempre y cuando estas modificaciones no sean bruscas, violentas, demasiado rápidas ni

---

4 Calificar de cultural un paisaje es casi una redundancia, ya que no hay paisaje sin miradas afectadas por una determinada cultura; todo paisaje descrito por un observador acaba por ser cultural (Cosgrove 2002).

demasiado impactantes” (Cañizares Ruiz, 2014, p. 159). Es un espacio complejo y multifuncional que debe ser productivo dentro de un marco específico para garantizar su conservación (Gaspar, Escribano y Mesías, 2016).

Así como el sobrepastoreo<sup>5</sup> impide la regeneración natural del arbolado, el infra pastoreo<sup>6</sup> altera considerablemente las condiciones necesarias para el desarrollo controlado de las plantas en este ecosistema (Manzano y Moreiro, 2019). Sin embargo,

La incapacidad para saber actuar sobre el paisaje sin destruirlo, sin romper su carácter esencial, sin eliminar aquellos aspectos que le confieren continuidad histórica, es uno de los dramas de nuestra civilización. Excepto contadas excepciones, no se sabe alterar, modificar, intervenir sin destruir. Y cuando se destruye un paisaje, se destruye la identidad de aquel lugar (Cañizares Ruiz, 2014, p. 159).

Este ecosistema es proveedor de servicios de aprovisionamiento y resguardo de una compleja biodiversidad (Maldonado, Ramos-López y Aguilera, 2019), posee un papel preponderante en la formación y manutención de la identidad territorial de Salvaleón. En este sentido, entorno al Monte Porrino se construye esta “comunidad política imaginada” (Anderson, 2021) compuesta por individuos orgullosamente portadores del gentilicio que el Monte les concede: porrinero y porrinera. Esta particularidad puede ser considerada una entre tantas alusiones al paisaje, de estas personas. Así dijeron dos de los entrevistados: “Estoy muy orgullosa de ser porrinera, los porrineros somos muy dicharacheros y alegres” (Vecino 7, entrevista personal, 4 nov. 2018); “El Monte Porrino representa el pueblo. Con orgullo, de allí viene el gentilicio porrinero” (Vecino 10, entrevista personal, 7 nov. 2018).

En concreto, la dehesa de Salvaleón encarna un conjunto de símbolos que remiten al pasado, explica el presente y, de alguna manera, proyecta el futuro. Es un ente orgánico oriundo de la cultura, que, en su movimiento dinámico de existencia provocado por el trabajo, recrea la propia cultura, en una relación dialéctica. Su presencia permea los imaginarios, evoca la idea de un origen común y sostiene el mito que envuelve la identidad cultural de estas personas. Esto queda claro en algunas referencias de los entrevistados, por ejemplo: “Nuestra dehesa es de donde vienen nuestras raíces, es algo que llevaré para siempre conmigo” (Vecino 7, entrevista personal, 4 nov. 2018); “Es de donde uno procede, donde están tus raíces..., de donde viene tu familia” (Vecino 6, entrevista personal, 4 nov. 2018); “Es donde nací, mis padres, donde tengo trabajo, es donde estoy nominado” (Vecino 5, entrevista personal, 2 nov. 2018).

---

5 En el sobrepastoreo los animales dañan las plantas cuando están en crecimiento. No hay tiempo suficiente para una correcta recuperación del ecosistema.

6 En el infra- pastoreo no existe o hay poco pastoreo. El animal que controla y que favorece que el pasto crezca y se desarrolle de modo equilibrado, no llega a cumplir esta función.

Esta finca comunal se hace presente de varias maneras en lo cotidiano de la comunidad; se funde al *ethos* de personas que relacionan el medio natural y social como parte de un todo muy complejo. Tal como expresó Olga Lucía Molano, podemos considerar que:

Parte de la identidad de un grupo social está dada por su patrimonio, que es la expresión de su origen, estilo de vida, desarrollo, transformación e incluso decadencia, en otras palabras, de su cultura, su memoria histórica. El patrimonio no es sinónimo de monumentos y objetos sin vida, arquitectónicos, artísticos o expuestos en un museo. El patrimonio es la identidad cultural de una comunidad y es uno de los ingredientes que puede generar desarrollo en un territorio, permitiendo equilibrio y cohesión social (2007, pp. 75-76).

El Monte Porrino se les presenta como un “capital simbólico” (Bourdieu, 1989, 1991), y su aspecto comunal conlleva dimensiones sociales (económicas, políticas y culturales) y emocionales. En este sentido, destacamos algunas de sus menciones de los pobladores: “El Monte significa mucho, es una finca comunal que pertenece a todos los porrineros” (Vecino 5, entrevista personal, 2 nov. 2018); “Pues un sitio que puedo considerar mío, donde puedo ir a pasar un día tranquilamente, a pasear, a comer, a disfrutar” (Vecino 13, entrevista personal, 9 nov. 2018); “Todos aquí tenemos tierra, el Monte es el mayor patrimonio de las familias porrineras” (Vecino 1, entrevista personal, 20 jul. 2017).

## 5. REPARTO DE LA BELLOTA COMO APROPIACIÓN COMÚN DE UN PATRIMONIO CULTURAL

### 5.1. La celebración de un modo de vida

Todos los años el reparto de las *partes* de la bellota tiene lugar el último fin de semana de octubre o el primero de noviembre, siempre en torno a los días que rodean la fiesta de “Todos los Santos”. Sin embargo, a partir de 1997 el rito se celebra en medio de la “Feria de Muestras sobre Desarrollo Rural y Dehesa”<sup>7</sup>.

En su XXII edición, de 2018, la Feria, con apertura el viernes 2 de noviembre y clausura el domingo 4 de noviembre, nos permitió observar otros aspectos que delimitan el protagonismo de la dehesa en la vida del campesino extremeño. Durante su corta trayectoria, el evento se ha convertido en un componente más de la tradición centenaria que engloba el reparto de las *partes* de la bellota. Se configura, por lo tanto, como un acontecimiento estratégico, una forma de transmisión estilizada de las costumbres (Thompson, 1995) que, a la vez, fomenta la economía y el turismo

---

<sup>7</sup> En sus primeras ediciones se denominaba “Feria de muestras transfronteriza” como signo de hermanamiento entre las poblaciones de Salvaleón y Arronches, de Portugal.

regional, un motivo más para que porrineros y porrineras emigrados retornen algunos días al pueblo desde las ciudades dónde se marcharon para buscar una mejor vida.

Se celebra en el recinto ferial “la Molineta”, un espacio público donde en estas fechas se instalan varios *stands* de trabajadores autónomos, micro y pequeñas empresas<sup>8</sup> que exponen productos derivados del cerdo ibérico, vinos, dulces y alfarería, entre otros. Hay degustación de jamón, garbanzada<sup>9</sup>, bailes, actividades infantiles, talleres, conciertos, etc. La variada programación es organizada y llevada a cabo, casi en su totalidad, por el ayuntamiento y por el vecindario local; así como otras actividades recreativas a lo largo del año, promueven un alto grado de compromiso colectivo y sentimiento de unidad.

Además de potenciar la identidad colectiva; como se ha dicho anteriormente, estas y otras festividades locales pueden “desencadenar actividades económicas y con ello mejorar los ingresos y la calidad de vida de la colectividad” (Molano, 2007, p. 74). Son expresiones de realidades compartidas que refuerzan sentimientos de pertenencia; son motivo de orgullo y promueven la autoestima. Con alegría se manifestaban dos de las personas que fueron entrevistadas: “Feria de Muestras es la fiesta más importante del pueblo. Es la mejor fiesta de la región” (Vecino 3, entrevista personal, 6 ago. 2017); “En la feria hay de todo, y durante su realización hacemos el *reparto de la bellota*, no te la puedes perder” (Vecino 4, entrevista personal, 2 sep. 2017).

En concreto, la Feria de Muestras es una de las muchas estrategias para reforzar la unidad, manteniendo el espíritu comunitario. Ella rescata lo tradicional y manifiesta la singularidad porrinera frente a lo global y masificado, performa nuevas generaciones a partir de un encuentro con su propia cultura y se configura como una vía que garantiza “existencia digna a los individuos a partir de la reafirmación de sus valores más auténticos” (Ramírez, 2015, p. 3).

## 5.2. El organigrama del Monte

En común con otras dehesas, durante siglos las tierras del Monte Porrino fueron utilizadas fundamentalmente para la extracción de recursos naturales, cría de animales y agricultura. La finca comunal era usada en su totalidad, proveyendo leña para la calefacción, tierra para agricultura, bellota para alimentación del ganado, etc.: “Se cogía la bellota, la leña, carbón y picón, y se sembraba la tierra. Era la fuente de renta de mis antepasados” (Vecino 11, entrevista personal, 8 nov. 2018).

La bellota, que en algunos casos era comercializada, atendía principalmente la demanda de alimentación de los animales que pastaban libremente por el terreno. Aunque, según algunos moradores más antiguos, y en especial uno de los

---

8 La mayoría locales, otras de pueblos alrededor, y algunas portuguesas.

9 Responsabilidad del colectivo AMSA (Asociación de Mujeres de Salvaleón).

entrevistados: “antes de ser considerada la base de la economía, y alimentación exclusiva del ganado, la bellota era uno de los principales alimentos de la dieta del pueblo porrinerero” (Vecino 9, entrevista personal, 6 nov. 2018).

A partir de la peste porcina de los años sesenta del siglo pasado, se prohíbe la cría del cerdo ibérico en el monte, generando un cambio de paradigma. En la década de los noventa se adecuaron las instalaciones, cumpliendo los requisitos exigidos por el organismo público responsable de la “Sanidad animal” para el aprovechamiento en la dehesa del ganado porcino.

Desde entonces, el territorio pasó a ser dividido en tres grandes bloques, o como los llaman los moradores, *hojas*. Cada *hoja* está compuesta por un conjunto de *cercas* o *partidos*, subregiones dentro de la finca, demarcadas o no por alambrados, que, a su vez, están constituidas por un conjunto de *partes*. Dichas *partes* son divisiones en el terreno trazadas por golpes de hacha o pinturas rojas en los troncos de los árboles.



Figura 2. Demarcación de las cercas.  
Nota: Fotografía tomada por los autores...

El vecindario acordó destinar dos tercios del campo para el cultivo de la bellota, los cuales en algunos casos, servirían también de pasto para vacas, cabras y ovejas. El otro tercio, obligatoriamente la *hoja* más alejada de la ciudad<sup>10</sup>, sería subdividido en

---

10 A partir del 2000 se acondicionó la denominada *Cerca Hermita*, localizada en la primera *hoja*, en teoría exclusivamente para la colecta de la bellota, que sería utilizada en su totalidad para el aprovechamiento de la montanera por el ganado porcino. Como esta investigación está direccionada al estudio al reparto de las partes que corresponden a la cosecha de la bellota, aunque localizada en la primera *hoja*, está *cerca* no será considerada.

seis *cercas*<sup>11</sup>, *dedicándose* únicamente para el engorde del ganado porcino. Así como en las *hojas* destinadas al cultivo de la bellota se vetaba la circulación de cerdos, en la que se destinaba al cerdo ibérico se impedía la entrada de cosechadores del fruto; éste, en el segundo caso, serviría exclusivamente de alimento a estos animales.

Con la utilización de una de las *hojas* en la época de engorde o montanera<sup>12</sup> (aproximadamente de noviembre a marzo), a partir de los años noventa, cada familia tendría derecho a dos *partes* en lugar de una más amplia; una *parte* en la tercera *hoja*, destinada para el engorde del cerdo ibérico, y otra, en alguna de las dos *hojas* destinadas a la cosecha manual de la bellota.

En general, para definir la cantidad disponible en un determinado año, se tiene en cuenta el número de núcleos familiares<sup>13</sup> (una *parte* para cada familia). Durante el periodo de montanera y hasta que se repita el proceso de sorteo y reparto, esta familia estará vinculada a este espacio.

A pesar de que, en sus épocas con mayor población, en el municipio se registraban alrededor de 1.500 familias, en los últimos años este número no llega a 900<sup>14</sup>. Esta drástica reducción demográfica, sumada al poco interés juvenil en el reparto, genera un conflicto generacional que fomenta entre algunas personas mayores, interpretaciones que culpabilizan a los jóvenes que buscan empleo y formación profesional en grandes ciudades: “El problema es que los jóvenes de hoy son egoístas no piensan en tener una familia” (Vecino 12, entrevista personal, 8 nov. 2018); “Ellos no se interesan por nuestras cosas, nunca están satisfechos con lo que tienen” (Vecino 11, entrevista personal, 8 nov. 2018).

En este caso, el pasado se construye y se narra desde el presente; lo que hace que la memoria sea selectiva respecto a qué se debe recordar y cómo (Halbwachs, 2004). Al final, el abandono gradual de la dehesa tradicional habría sucedido, en parte, debido a aspectos coyunturales relacionados con el crecimiento abrupto del sector industrial español, iniciado a finales de los años cuarenta, profundizado a lo largo de los años cincuenta (Rosado, 2007), y agravado en los sesenta (Silva Pérez, 2010). Desde entonces, varios extremeños, incluso varios porrineros, se vieron obligados a abandonar la dehesa para ocupar estratos inferiores en las grandes ciudades y muchos

---

11 *Cabezo Macías, Canchorras, Cañuelo, Pozas, Majá Alta y Miguelito.*

12 En su llegada, el cerdo es denominado por el vecindario “guarro”, posee algo en torno a ocho o nueve arrobas, siendo cada una de aproximadamente 11,5 kilos. Cuando estos animales dejan la *hoja* para ser sacrificados son denominados “cochinos”, con peso medio de 14 arrobas. Finalizado el periodo de montanera, el terreno estará disponible para la entrada del resto del ganado: ovino, caprino y vacuno.

13 Cada núcleo familiar es entendido a partir de la relación entre individuo empadronado y la dirección que le corresponde; siendo consideradas las residencias compuestas por una persona como núcleo familiar, luego con legítimo derecho a participar del reparto.

14 El saldo demográfico presentó sólido crecimiento hasta 1950, cuando según información recopilada oralmente en el ayuntamiento de Salvaleón, se acercaba a 5000 vecinos. En las tres décadas posteriores esta tendencia aparece de modo más retraído, pero continuó. El último censo realizado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) (2019), registró 1.755 personas empadronadas.

de ellos jamás han regresado (Valadés Sierra, 1994). Directa o indirectamente todos los vecinos han experimentado los efectos del trágico fenómeno migratorio de la región.

Lamentablemente, aspectos externos que producen el éxodo rural y ocasionan el desmantelamiento de la agricultura familiar (Camarero, 2017) suelen ser enmascarados en los discursos por problemas cotidianos que se imponen. Consecuencia y causa del fenómeno migratorio, el debilitamiento de un modelo de producción familiar, que década tras década es saboteado por el modo de producción capitalista, fue poco mencionado en las entrevistas, en general el énfasis está en la reducción de las tasas de natalidad.

### 5.3. Cabeceras

El ayuntamiento actualiza a lo largo del año el padrón municipal para que se haga público el número de familias registradas, que, tal y como se ha señalado anteriormente, reflejará el número de *partes* a ser compartidas de acuerdo con la cantidad de núcleos familiares. Aproximadamente un mes antes del día señalado para el reparto, se publica la lista de beneficiarios.

Por medio del guardia responsable de la finca o del concejal del Monte, son estipulados el aforo de bellotas que corresponde a cada *cerca*. Eso es fundamental a la hora de distribuir las *partes*, ya que su constitución, más que por aspectos geográficos, está relacionada con el número de encinas, alcornoques y, sobre todo, con la predicción de bellota para el año correspondiente.

Durante el mes de octubre los responsables de cada núcleo familiar interesado en recoger las bellotas en el respectivo año retiran la nombrada “cartulina”, fragmento de cartón que representa a una de las *partes*. Cada cartulina trae en su génesis un pequeño impuesto referente al derecho de utilización. Con un coste fijo de dos euros, es una adición destinada a sufragar algunos gastos administrativos.

Los que han optado por retirarlas deben presentarlas en el ayuntamiento como máximo dos días antes del sorteo para apuntarlas junto a uno de los voluntarios destinados para ser *cabecera*. Durante el sorteo y reparto se vinculará a él o a ella un determinado número de *partes*. A partir de su orden en el sorteo se establece la localización de las *partes* que, cuanto más próxima al casco urbano esté, es más valorada.

La figura del *cabecera*, persona encargada de poner orden en todo el proceso, además, de ocupar una posición simbólica en el rito, es fundamental para el ordenamiento y la eficacia del complejo trámite burocrático y operacional que engloba todo el proceso del reparto de la bellota. En 2018, debido al poco interés, se apuntaron apenas cinco; mientras que otros años hubo la necesidad de elegir entre muchos aspirantes para llegar al número considerado ideal de siete u ocho *cabeceras*.

## 5.4. Subasta

Las familias que han optado por no retirar la *parte* que se les adjudicó, han renunciado al derecho que les corresponde, por tanto, dicha parte podrá servir al vecino que esté dispuesto a adquirirla por un año en una subasta realizada dos horas antes del sorteo.

A las 10:00 de la mañana del sábado<sup>15</sup>, desde el balcón consistorial, el único policía municipal subasta los lotes de *partes* ociosas, contadas y distribuidas en lotes de 10 y 5 *partes*, y otro lote adicional con las *partes* remanentes. Los interesados, congregados delante de la municipalidad, intervienen según le parezca mejor, alzando la mano. Después de la finalización de este proceso, los adjudicatarios suben al Ayuntamiento para abonar el importe debido (sumado al valor relativo a la cartulina) junto a la administración municipal y para apuntarse, según su interés, a uno de los *cabeceras* disponibles. Posteriormente, se comunica al público el precio correspondiente a cada una, para que a partir del siguiente lunes sean cobradas por los moradores que optaron por no hacer uso de las *partes* que les corresponden.

## 5.5. Sorteo

Aproximadamente, a las 12:00 h del mismo sábado empieza el sorteo de las *partes* de la bellota<sup>16</sup>. Una gran responsabilidad que recae sobre hombres y mujeres conscientes del peso histórico que sostiene una tradición que perdura, aunque con ciertas dificultades, ante los desafíos impuestos por la contemporaneidad<sup>17</sup>.

El sorteo es realizado de modo tradicional, desde hace más de un siglo, celebrándose de la misma manera. Cuenta con la utilización de un bombo igualmente centenario, símbolo importante, repleto de significado. En él se concentran bellotas de madera con un orificio longitudinal, donde previamente fueron introducidos pedazos de papel doblados con el nombre del *cabecera* y el número de *partes* atribuidas a él. El nombre que sale de la primera “bellota” extraída del bombo, asume las *partes* de las *cercas* con la ubicación más cercana al pueblo<sup>18</sup>.

---

15 En 2018 fue realizado el sábado 3 de noviembre.

16 Fue un privilegio ser invitados a participar de todo el ceremonial desde el ayuntamiento. Junto a los funcionarios del consistorio y a los *cabeceras* fuimos testigos de la naturalidad con que se realizó este rígido ceremonial. Algunas veces bajábamos a la plaza donde se concentraban los moradores para tener la perspectiva de la comunidad sobre el evento. Todo el proceso fue registrado con material audiovisual mediante previa autorización.

17 Presenciamos desde el salón del consistorio, la rebeldía poética de gente de pueblo, irreductible en negociar la tradición que forma parte de su identidad como individuo y comunidad. Es una manifestación política que celebra la participación ciudadana, el apogeo de una historia común entre humanos y naturaleza.

18 El conteaje empieza a partir de la primera *hoja*, por la *cerca* nombrada como *chica*.



Figura 3. Sorteo de las partes de la bellota  
Nota. Fotografía tomada por los autores.

Dependiendo del número de *partes* asentadas<sup>19</sup> a un determinado *cabecera*, las *cercas* siguientes, siempre partiendo del casco urbano hacia el otro extremo, serán parcialmente ocupadas hasta ajustar las *partes* que les incumben. A partir de donde termina el asentamiento de uno, empieza la ocupación por las *partes* referentes al siguiente en el sorteo. Por lo tanto, en una misma *cerca* puede haber *partes* de varios *cabeceras* a la vez.

Finalizado el acto, se facilita a cada *cabecera* un listado de las *partes* que le corresponden, dónde están situadas, y si es el caso, con quien comparte *cerca*.

## 5.6. Reparto

Culmen de una tradición perpetuada oralmente entre distintas generaciones, ya que el procedimientos son vistos y realizados por los habitantes, quienes lo reparten al año siguiente, es decir, el *reparto de la bellota* está moldeado por aportaciones de campesinos profundamente arraigados al patrimonio social común. Es un ritual que pone “de manifiesto los valores en su nivel más profundo” (Wilson, 1954, p. 240)<sup>20</sup>; una celebración de la memoria colectiva, “la consolidación del tejido social identitario como principio de agregación social” (Galindo, 2018, p. 64)<sup>21</sup>. En las palabras de dos jóvenes locales, el rito: “Es la manifestación física de comunidad,

19 Término utilizado por los vecinos que corresponde a asignación de determinada parte.

20 “*reveal values at the deepest*”.

21 “*à consolidação do tecido identitario como principio de agregação social*”.

entendida desde la compartición de derechos, pero también de deberes” (Vecino 8, entrevista personal, 4 nov. 2018); “Es donde familias registradas en el padrón municipal tienen su derecho asegurado (...) y eso es bonito” (Vecino 2, entrevista personal, 22 jul. 2017).

A las 9:00 de la mañana del domingo, se reúnen los grupos y sus respectivos *cabeceras*, parten juntos hacia el Monte, en particular, al lugar destinado en el sorteo del día anterior.<sup>22</sup> En el local se comprueba, mediante las cartulinas, si el número de *partes* y el *cabecera* asociado a ellas está correcto<sup>23</sup>.

Las *cercas* son divididas en dos mitades relativamente iguales a través de una línea imaginaria materializada por marcas rojas<sup>24</sup> en las encinas y en los alcornoques<sup>25</sup>. En seguida, los moradores se dividen en dos grupos, para que mediante el sorteo de dos papelitos doblados con los números 1 (la mitad que mira al pueblo) y 2 (en dirección opuesta) se establezca la localización del conjunto de *partes* referentes a cada grupo.



Figura 4. Marcas blancas en el tronco de los árboles para definición de los cuarteos  
Nota. Fotografía tomada por los autores.

22 Más precisamente se sitúan en este momento en el denominado hilo al medio (pronunciado por ellos como jilo), una línea imaginaria que separa las dos mitades de una *cerca*.

23 Existe la posibilidad que en el caso de imposibilitado o imposibilitada, otra persona represente al beneficiario de las *partes*

24 En el pasado se asestaban golpes con un hacha en los troncos de los árboles (conocidos entre los moradores por *dás*). Esta práctica fue parcialmente abolida para preservar las ya debilitadas encinas y alcornoques.

25 Lo mismo pasa en tramos al derredor de las *cercas* que no estén identificados por alambrados.

Una vez ejecutada esta primera división se vuelve a hacer una segunda, conocida por los moradores como *cuarteos*. Esta línea imaginaria, que divide la *cerca* en cuatro, es identificada con marcas blancas en los troncos de los árboles.

Como hemos mencionado anteriormente, muchas *partes* suelen ser subastadas; por lo tanto, un mismo beneficiario (representante de un núcleo familiar) puede adquirir el derecho a hacer uso de varias. Esto permite que, en algunos casos, el reparto referente a una determinada *cerca* se finalice en el *cuarteo*. Cuando no es posible, la división se establece dentro de los *cuarteos*. Para facilitar el reparto, es común que se compren y se vendan algunas *partes* (incluso una mitad) en el momento.

## 5.7. DESCRIPCIÓN GRÁFICA DEL PROCESO REALIZADO EN 2018

Los dos tercios destinados a la colecta de la bellota fueron divididos en 821 *partes* iguales<sup>26</sup>; separados, como se ha dicho anteriormente, en dos *hojas*<sup>27</sup> ya que la tercera está destinada exclusivamente al engorde del ganado porcino.

La *hoja 1*, más cercana a la ciudad, está distribuida en cinco *cercas* con 426 *partes* en total. Por orden son:

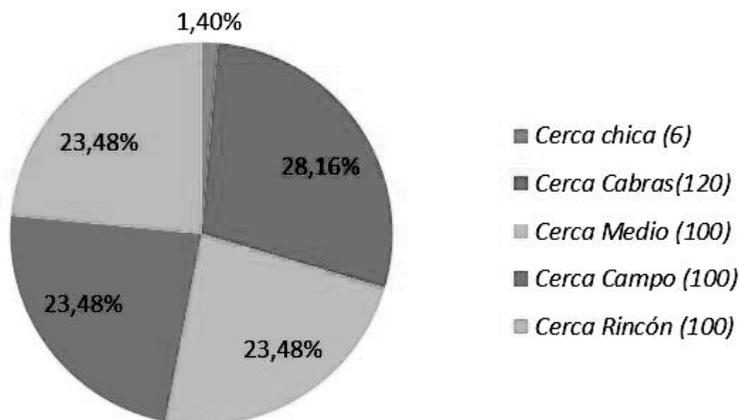


Imagen 1. Primera hoja: cinco cercas con un total de 426 partes.

En Segunda, existe la excepcionalidad de una *cerca* conocida como *Chaparrales*, compuesta por 59 *partes*, se destinan – con antelación al sorteo de las *partes* – a los ganaderos criadores de vacunos. En concreto, está *cerca* es la única entre la Primera

<sup>26</sup> Las *partes* no necesariamente necesitan tener el mismo tamaño, el objetivo es que exista equidad; el propósito es que cada *parte* tenga el máximo posible de similitud en bellotas.

<sup>27</sup> Para reforzar lo mencionado anteriormente: cada *hoja* comprende un conjunto de *cercas*, y cada una de ellas compuesta por un determinado número de *partes*. Dependiendo del tamaño de cada *cerca*, la *hoja* tendrá más o menos *partes*.

y la Segunda *hoja* que es ofertada exclusivamente a los ganaderos, y al ser subastada previamente ya está comprometida. La Segunda *hoja* está distribuida en siete *cercas* que juntas suman 395 *partes*. Por orden son:

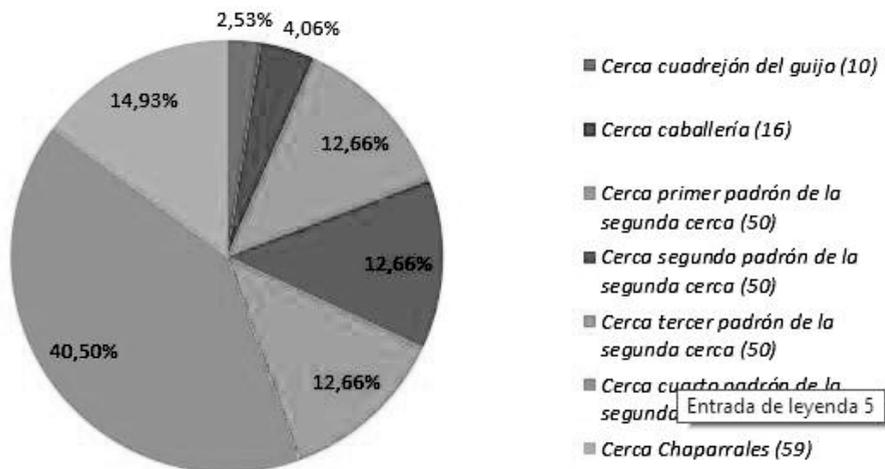


Imagen 2. Segunda *hoja*: siete *cercas* con un total de 395 *partes*.

De las 821 *partes* en las dos *hojas* destinadas a la cosecha de la bellota, en la práctica, debido a la *cerca* de los *Chaparrales*, 762 estaban disponibles en el sorteo; de estas, en 2018, apenas 262 fueron retiradas previamente. Por lo tanto, el sábado 3 de noviembre de 2018, a las 10:00 de la mañana, se subastaron 500 *partes* ociosas que posteriormente fueron adquiridas por nuevos beneficiarios y asentadas junto a uno de los cinco *cabeceras* con la siguiente numeración.

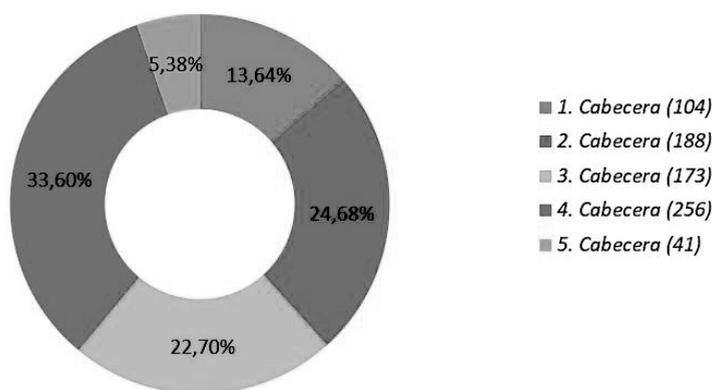


Imagen 3. Número de *partes* destinadas a cada *cabecera* de un total de 762.

En el sorteo realizado a las 12:00 h salieron por orden: *cabecera* 5; *cabecera* 4; *cabecera* 3; *cabecera* 2; *cabecera* 1. De este modo, quedó resuelto que sus

respectivas *partes* serían incorporadas en las *cercas* según su orden, teniendo en cuenta la proximidad con el pueblo. Primera *hoja*: *Chica, Cabras, Medio, Campo, Rincón*. Segunda *hoja*: *Cuadrejón del Guijo, Caballería, Primer Padrón de la segunda cerca, Segundo padrón de la segunda cerca, Tercer padrón de la segunda cerca y Cuarto padrón de la segunda cerca*.

Utilizando como parámetro el posicionamiento del *cabecera* en el sorteo, el domingo, 4 de noviembre de 2018, las dos *hojas* correspondientes a la colecta de la bellota fueron ocupadas por las *partes* de las familias de la siguiente manera:

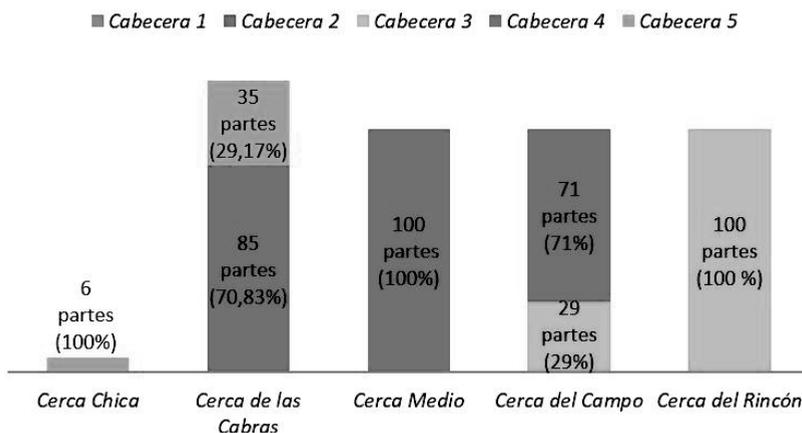


Imagen 4. Localización de las *partes* destinadas a cada *cabecera* en la primera *hoja*.

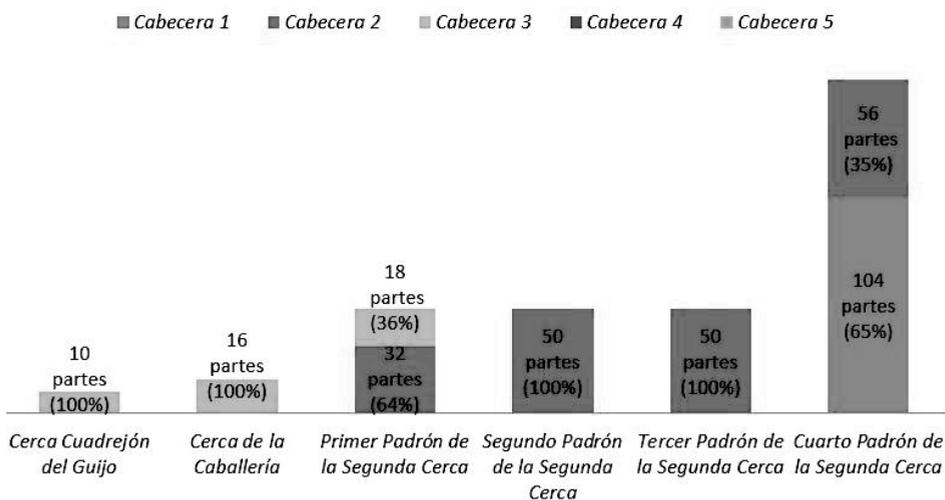


Imagen 5. Localización de las *partes* destinadas a cada *cabecera* en la segunda *hoja*.

## 6. DISCUSIÓN

Según el sociólogo Pierre Bourdieu (1980, 1998), el “capital social” es un recurso referente al individuo y a las familias, pudiendo ser transformado en otras formas de capital (cultural y económico), mientras que, para el politólogo Robert Putnam (1993, 2000) se trata de un bien público relacionado con la orientación cívica, la participación ciudadana y la confianza en los demás. Partiendo de este segundo enfoque, se identifica en Salvaleón el compromiso de la comunidad por resguardar aspectos simbólicos de su cultura como forma de preservación de una identidad construida con base en una representación utópica de justicia social entre antiguos vasallos, hoy propietarios de tierra.

Antes a Putnam, ya James S. Coleman (1990 defendía la tesis de que el capital social no sería propiedad de los individuos, si no que estaría presente en la relación social. Dentro del marco establecido por el sociólogo americano, entendemos que al participar de relaciones generadoras de capital social, el individuo se beneficia a sí mismo. Esta percepción acerca del concepto “capital social”, a diferencia de la relevante definición de Pierre Bourdieu, nos permite identificar, analizar y promocionar acciones en pro de aspectos públicos intrínsecos al bienestar colectivo. Justamente es lo que entendemos que experimenta la comunidad de Salvaleón al reafirmar su “ethos” por medio de símbolos emanados de la finca comunal. Este lugar, más que un bien físico, proyecta una serie de signos que refuerzan su cohesión e identidad, difundiendo valores como respeto, equidad y solidaridad. Proporciona un ambiente favorable para la construcción de una cultura de paz positiva (Galtung, 1964), edificada cotidianamente a partir del “saber de la experiencia” (Larrosa Bondía, 2002). En este sentido, es la relación concreta con la naturaleza la que produce la abstracción que condiciona la acción sobre la realidad.

Lejos de ser una sociedad sin violencias estructurales y directas (Galtung, 1969, 1990), Salvaleón está compuesta por individuos conectados y copartícipes de un sistema global que crea y recrea artificialmente ofertas y demandas, homogeniza y excluye, transforma en producto la tradición existente en el seno de su cultura. No obstante, en cuanto comunidad, se construyen procesos sociales pacíficos, simbólicos y prácticos, que generan bienestar a partir de acuerdos implícitos en un espacio público.

El presente se desarrolla amparado por un pasado vivo en la memoria colectiva, a la vez que ésta recrea y agrega valor a la identidad porrinerá. En este caso, la preservación de las costumbres locales se convierte en una manera de resistir a la homogenización, haciendo que la tradición refuerce el sentido de pertenencia.

El reparto de la bellota en la finca comunal Monte Porrino es un acto político, un manifiesto que evoca adhesión a un proyecto común, en el que personas comunes cuidan de lo que es de todos, haciendo, a su manera, política “no violenta”. Este rito es la expresión de parte fundamental del proceso histórico del pueblo porrinerá que,

mediante aciertos y errores, ha construido una “cultura paz”, donde su concepción de “mundo” les permitió “actuar en él y pensar en los demás (hayan nacido o no hayan nacido)” (López Martínez, 2012, p. 11). Con base en los significados presentes en este acto público, es que se sustenta la identidad colectiva de esta “comunidad imaginaria”, tan utópica y a la vez rudimentariamente real.

En contra de la violencia presente en la estructura de una sociedad global cada vez más egoísta y dispersa, estos vecinos demuestran una apasionante y pacífica rebeldía al mantener sus tradiciones. Sintiendo/pensando/actuando (Fals Borda, 1984; Escobar, 2016) ofrecen un humilde, inacabado y digno ejemplo de cómo personas reales pueden organizarse de forma alternativa al sistema social (económico, político y cultural) hegemónico.

## 7. A MODO DE CONCLUSIONES FINALES

El conjunto de concepciones políticas presentes en el seno de este grupo social -en el que coinciden distintos discursos acerca del “pasado y del futuro”- no está aislado de las representaciones simbólicas contemporáneas que descalifican la tradición, remitiéndola a un conjunto de elementos asociados al atraso y lo incivilizado.

Entre sus desafíos, Salvaleón enfrenta el carácter evolutivo comúnmente atribuido a la “historia”, donde el individuo “moderno” ha progresado y se ha librado de la onerosa carga de rutinas simbólicas que le hacían obsoleto (Ariño Villarroya, 1992). Experimentaríamos así, una serie de novedades en nuestro tiempo que desarrollarían un vivir dinámico, creativo e independiente. La modernización y la secularización promovida por un planteamiento liberal, universalista, hacen que sociedades con cierto arraigo en aspectos tradicionales, sean condenadas a la idea de retroceso e insignificancia.

No obstante, esta pequeña comunidad extremeña, igual que otros pueblos, tribus, colectivos, etc., ha sido capaz de gestionar conflictos – superando intereses personales y promoviendo la creencia en la equidad – con base en el arraigo a su tierra y a los aspectos simbólicos emanados de ella. Un lugar de trabajo convertido en centro de la vida política, en el cual los individuos se “empoderan” al permanecer unidos.

El Monte que les regala el gentilicio es la base material que en el acto de trabajar convirtió en un espacio simbólico, creando un imaginario colectivo que denota origen y forja argumentos para justificar un futuro común. Este patrimonio cultural -profundamente incorporado a la subjetividad del sujeto político local- construye y sostiene la cohesión sin que esto implique homogeneidad.

El *reparto de la bellota* es parte importante de la memoria afectiva individual y colectiva, supone la celebración de un pacto ancestral entre Monte Porrino y sus

vecinos. Es un rito que aúna prácticas y emociones que dan forma a identidades que actúan cotidianamente en el paisaje. Es consecuencia de aspectos historiográficos contruidos como memoria común simbólicamente transfigurada; creada y adaptada para sostener la agregación comunitaria.

En un complejo marco imaginativo, donde naturaleza y ser humano se encuentran y generan significados, el pasado consolidado como memoria genera una comprensión común de la realidad profundamente arraigada al territorio. El reparto de la bellota es manifestación pública que representa esta simbiosis, es el intento anual para recordar el pacto entre los vecinos y la dehesa, entre ellos y el lugar que les performa<sup>28</sup>.

## 8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson, Benedict (2021). *Comunidades Imaginarias: Reflexiones sobre el Origen y la Difusión del Nacionalismo* (2ª ed). Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Ariño Villarroya, Antonio (1992). *La Ciudad Ritual: La fiesta de las Fallas*. Barcelona: Anthropol.
- Bourdieu, Pierre (1980). Le capital social : notes provisoires. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 31, pp. 2- 3. [https://www.persee.fr/doc/arss\\_0335-5322\\_1980\\_num\\_31\\_1\\_2069](https://www.persee.fr/doc/arss_0335-5322_1980_num_31_1_2069)
- Bourdieu, Pierre (1989). *O poder simbólico*. Lisboa/ Rio de Janeiro: Difel/ Bertrand Brasil.
- Bourdieu, Pierre (1991). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, Pierre (1998). *La distinción: Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

---

28 Agradecimientos: Manuel Hurtado Trigo por todo el conocimiento compartido, sin vuestro aporte este artículo no sería posible. Susana Martínez cabello, María Dolores Castillo Martínez, Inmaculada Acal Díaz y María Dolores Hurtado González por las revisiones y comentarios. Oscar Martínez Sánchez y Lucas da Silva Almeida por la asistencia técnica cartográfica. Miriam Rodríguez Romo, Sara Rodríguez Romo, José Rodríguez Romo, Lehib Hamadi Jatri, María Romo González, Filomena Romo González, David Albarrán Rodríguez, María Isabel Moreno Romo, María José González Nogales, Antonio Moreno, Mateo Narciso García y María José Oñivenis Marabel por todo el apoyo, consejos e informaciones. José Rodríguez Silva, Antonia Rodríguez Silva, Aguasantas Rodríguez Silva y María Silva Cambero por el cuidado y financiación de los costes durante el trabajo de campo. Funcionarios del ayuntamiento de Salvaleón y de la biblioteca pública municipal por facilitar documentación y presentarme preciosos contactos. Población de Salvaleón y a todos los entrevistados que anónimamente tendrán sus aportes retratados en este estudio. Este artículo se dedica a nuestra querida amiga Virginia Rodríguez Romo, a partir de tus ojos, Extremadura se develó a nosotros.

- Camarero, Luis (2017). Trabajadores del campo y familias de la tierra. Instantáneas de la desagrarización. *Ager: Revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural = Journal of Depopulation and Rural Development Studies*, (23), pp. 163-195.
- Cañizares Ruiz, María d. C. (2014). Paisajes culturales, ordenación del territorio y reflexiones desde la geografía en España. *Polígonos: Revista de Geografía*, 26, pp. 147-180. <https://doi.org/10.18002/pol.v0i26.1703>
- Carión Gútiérrez, Alejandro (coord.) (2015). *Plan Nacional de Paisaje Cultural [en línea]*. España: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Disponible en: <http://www.culturaydeporte.gob.es/planes-nacionales/en/dam/jcr:55b779f7-037f-45a0-baa0-17f27bc2587a/05-maquetado-paisaje-cultural.pdf>
- Castells, Manuel (2001). *La era de la información: Economía, Sociedad y Cultura (2 vol.): El Poder de la Identidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cienfuegos Bueno, Carmen (2012). *Plan general municipal de Salvaleón: Memoria Informativa*. Badajoz: Gobierno de Extremadura. Disponible en: <http://www.salvaleon.es/documentos/20161108000351.pdf>
- Clifford, James (1995). *Dilemas de la Cultura: Antropología, Literatura y Arte en la Perspectiva Posmoderna*. Barcelona: Gedisa.
- Código Civil Español (1889). *Legislación consolidada*. España: Ministerio de Gracia y Justicia. Disponible en: <https://www.boe.es/buscar/pdf/1889/BOE-A-1889-4763-consolidado.pdf>
- Coleman, James S. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge: Harvard University Press.
- Cosgrove, Denis (2002). Observando la naturaleza: El paisaje y el sentido europeo de la vista. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (34), pp. 63-89. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=660033>
- Damasio, Antonio (2018). *La sensación de lo que ocurre: cuerpo y emoción en la construcción de la conciencia*. Madrid: Debate.
- Escobar, Arturo (2016). Sentipensar con la tierra: las luchas territoriales y la dimensión ontológica de las epistemologías del sur. *AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana*, 11 (1), pp. 11-32. <http://www.aibr.org/antropologia/netesp/numeros/1101/110102.pdf>
- Fals Borda, Orlando (1984). *Historia doble de la costa (Tomo III): Resistencia en el San Jorge*. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- Fernandes, Florestan (2012). *Marx, Engels, Lenin: a história em Processo*. São Paulo: Expressão Popular.
- Galindo, Lucas (2018). *O Amor como Paradigma (Tomo I)*. Recife: UFPE.
- Galtung, Johan (1964). An editorial. *Journal of Peace Research*, 1 (1), pp. 1-4.
- Galtung, Johan (1969). Violence, peace, and peace research. *Journal of peace research*, 6 (3), pp. 167-191.

- Galtung, Johan (1990). Cultural violence. *Journal of Peace Research*, 27 (3), pp. 291-305.
- Gaspar, Paula; Escribano, Miguel y Mesías, Francisco J. (2016). A qualitative approach to study social perceptions and public policies in dehesa agroforestry systems. *Land use Policy*, 58, pp. 427-436. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2016.06.040>
- Halbwachs, Maurice (2004). *Los Marcos Sociales de la Memoria*. Barcelona: Anthropos.
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2019). *Badajoz: Población por municipios y sexo*. <https://ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=2859>
- Larrosa Bondía, Jorge (2002). Notas sobre a experiência e o saber da experiência. *Revista Brasileira de Educação*, (19), pp. 20-28. <https://www.scielo.br/j/rbedu/a/Ycc5QDzZKcYVspCNspZVDxC/?lang=pt&format=pdf>
- Laval, Christian y Dardot, Pierre (2014). *Commun*. Paris: Éditions La Découverte.
- López Martínez, Mario (2012). *Ni paz, ni guerra, sino todo lo Contrario: Ensayos sobre Defensa y Resistencia Civil*. Granada: Educatori.
- Maldonado, Ana. D.; Ramos-López, Darío y Aguilera, Pedro A. (2019). The role of cultural landscapes in the delivery of provisioning ecosystem services in protected areas. *Sustainability*, 11 (9), p. 2471. <https://doi.org/10.3390/su11092471>
- Manzano, José C. y Moreiro, Fernando (Dirs.) (2018). Monte Porrino: Crónica de una finca comunal. *El Lince con Botas – Canal de Extremadura [video]*. <http://www.canalextramadura.es/video/el-lince-30-monte-porrino-cronica-de-una-finca-comunal-091118>
- Manzano, José C. y Moreiro, Fernando (Dirs.) (2019). La salud de los pastos. *El Lince con Botas – Canal de Extremadura [video]*. <http://www.canalextramadura.es/video/el-lince-30-la-salud-de-los-pastos-110119>
- Molano, Olga L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Opera*, 7 (7), pp. 69-84. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4020258>
- Putnam, Robert D. (1993). *Making Democracy work: civic Traditions in Modern Italy*. Nueva Jersey: Princeton University Press.
- Putnam, Robert D. (2000). *Bowling alone: The Collapse and Revival of American Community*. Nueva York: Simon & Schuster.
- Ramírez, Yousy Baby (2015). Las fiestas populares tradicionales, reflejo de la identidad cultural de las comunidades. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, 5, pp. 1-7.
- Rosado, Moisés C. (2007). Emigración extremeña durante el desarrollismo español (1961-1975). *Revista de Estudios Extremeños*, 63 (3), pp. 1275-1310.
- Sánchez Martín, José M.; Blas Morato, Rocío y Rengifo Gallego, Juan I. (2019). The dehesas of Extremadura, Spain: a potential for socio-economic development based on agritourism activities". *Forests*, 10 (8): 620. <https://doi.org/10.3390/f10080620>
- Sanjuán Gago, María T. (2016). Conjunto megalítico de la dehesa Monteporrino de Salvaleón (Badajoz). *Revista de Estudios Extremeños*, 62 (1), pp. 85-104. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2007143>

- Scott, James C. (2003). *Los Dominados y el arte de la Resistencia*. Tafalla: Txalaparta.
- Silva Pérez, María R. (2010). La dehesa vista como paisaje cultural. Fisonomías, funcionalidades y dinámicas históricas. *Ería: Revista Cuatrimestral de Geografía*, (82), pp. 143-157.
- Thompson, Edward P. (1995). *Costumbres en común: estudios sobre la cultura popular*. Madrid: Capitán Swing.
- Valadés Sierra, Juan M. (1994). *Encuesta sobre la Situación Socio-Económica y Tendencia al Retorno de los Emigrados Extremeños Residentes en otras Autonomías Españolas*. Mérida: Consejería de Bienestar Social Consejo de Comunidades Extremeñas.
- Velasco, Honorio y Díaz de Rada, Ángel (2006). *La Lógica de la Investigación Etnográfica: Un Modelo de Trabajo para Etnógrafos de Escuela* (6ª ed). Madrid: Trotta.
- Wilson, Mónica (1954). Nyakyusa ritual and symbolism. *American Anthropologist*, 56 (2), pp. 228-241. <https://doi.org/10.1525/aa.1954.56.2.02a00060>